

Año de 1815 exigía por su parte que el general *Bolívar* atacase por el valle Dupar, y que el atacaria directamente la plaza de Santa Marta, Revenga declaró que esta era materia en que no debía mezclarse. Entónces para allanar las dificultades propuso y consiguió que hubiera una entrevista en el pueblo de Sambrano situado mas arriba de Barranca, entre los generales *Bolívar* y Castillo.

Nada deseaba tanto el general *Bolívar* como conseguir los auxilios necesarios, no para hacer la guerra á Cartagena, sino para machar contra los enemigos de la libertad é independencia de su patria. Abrazó por tanto ansiosamente la oportunidad que se le presentaba de reconciliarse con Castillo y le escribió una carta oficial diciéndole entre otras cosas « que olvidaran mutuos resentimientos y solo pensarán

en salvar la República; que sus intenciones y demandas eran las mas puras.» Ya desde ántes habia escrito *Bolívar* al doctor Gual que aun residia en Cartagena diciéndole, que estaba pronto á reconciliarse con Castillo, dándose mutuamente una satisfaccion por las injurias pasadas; la que debia hacerse pública. Escribió tambien confidencialmente al gobernador Amador procurando inspirarle confianza y manifestándole su corazon, que solo anhelaba por la destruccion de los enemigos de la independencia, mas no obtuvo respuesta favorable.

Bolívar lleno de esperanzas en la entrevista de Sambrano partió para aquel punto, despues de haber enviado adelante á su primer edecan el capitan Paez, con el encargo de felicitar y cumplimentar á Castillo; pero todo se frus-

Marzo 11.

Año de 1815. tró porque este no vino al lugar designado para la entrevista. En camino para Sambrano, el general *Bolívar* recibió un oficio del gobernador Amador en que le decía « que habia resuelto suspender la salida del general Castillo para tener la entrevista; pues autorizado plenamente como se decía que bajaba el comisionado Marimon, juzgaba casi fuera de sus facultades el adoptar otro modo de ponerse de acuerdo con el general *Bolívar*, sin que aquel interviniera en la transaccion.

Revenga de regreso de Cartagena halló en Barranca á Marimon quien le prometió que concurriría á la entrevista de Sambrano. Mas en vez de esperar allí la venida de Castillo conforme á su promesa, aceleró su viage á Cartagena y contribuyó eficazmente á que no se tuviera la entrevista. La conducta

Año de 1815. de Marimon es inesplicable. De camino desde Barranca á Cartagena hizo que en los pueblos por donde pasó escondiesen las vasas sagradas, como si las tropas de la union fueran compuestas de ladrones é impios.

Viendo el general *Bolívar* que se habian frustrado por falta del gobierno de Cartagena las esperanzas que tenia fincadas en la entrevista para efectuar su reconciliacion con el general Castillo, de la que debian seguirse grandes bienes á la causa pública, resolvió que bajaran las tropas de la union á ocupar la línea del Magdalena. La pérdida del tiempo que era tan precioso: la de cerca de ochocientos hombres entre muertos enfermos y desertores: en fin el agotamiento de la caja militar que se habia consumido en mas de cuarenta dias perdidos en la inaccion y en el

Año de 1815. mortífero clima de Mompox, eran los motivos que el general *Bolívar* manifestaba en sus partes oficiales para haber tomado semejante resolución. A ella contribuyó también sobremanera que en su bajada hacia Sambrano el general *Bolívar*, vió al señor Manuel Rodríguez Torices, miembro del gobierno de la union que iba para Santafé. Este persuadió á *Bolívar* á que se acercara con sus tropas á la plaza de Cartagena como el único medio eficaz para que fueran obedecidas las órdenes del gobierno general, y se le dieran las armas y municiones que de otro modo jamas conseguiria. El mismo Torices dijo á *Bolívar* que en vano se le habia querido hacer aborrecible á los pueblos, que estos de ningun modo le odiaban ni temian.

A fin de que este movimiento no se

interpretara siniestramente por el go- Año de 1815.
bierno de Cartagena, el general *Bolívar* envió segunda vez en clase de comisionado á aquella ciudad á su secretario Revenga, instruyéndole que por todos los medios que estuvieran á su alcance solicitara los auxilios de armamento y municiones que de órden del gobierno general se habian pedido á la plaza, é igualmente para que á la vez hiciera presentes los males inmensos que causaba al ejército su denegacion.

Cuando las tropas al mando del general *Bolívar* bajaban el rio Magdalena, recibió este en Barranca las primeras comunicaciones del comisionado por el congreso, el señor Marimon, y otras del gobernador de Cartagena. Marimon le decia « que habia examinado muy detenidamente las opiniones del gobierno, de los ciudadanos, de la Junta de guer-

Año de 1815. ra , y de la que se habia formado de varios magistrados civiles , y que de estos diferentes datos resultaba : 1º que se tenia una gran desconfianza del general *Bolívar*, y se creia que solo aspiraba á conseguir las armas y municiones para oprimir la provincia y toda la Nueva-Granada , introduciendo un gobierno militar y despótico: 2º que los pueblos odiaban á muchos de sus oficiales y soldados, por cuyo motivo era muy peligroso y habria grandes convulsiones , si obraba por la línea del bajo Magdalena: 3º en fin , que en la plaza no habia la dotacion competente de pólvora y de fusiles , calculada desde el tiempo del gobierno español por el ingeniero Cramer , en cuyo caso no podia el actual gobierno concederle las armas y municiones que pedia , porque Cartagena quedaria in-

Año de 1815. defensa. » El comisionado Marimon concluia proponiendo al general *Bolívar* que el obrara contra Santa Marta marchando por Chiriguaná ó por Ocaña y que el general Castillo lo ejecutaria por el bajo Magdalena. En el caso de adoptarse este plan ofrecia que el gobierno de Cartagena enviaria ochocientos fusiles y las municiones necesarias , bajo la condicion que el general *Bolívar* le remitiera quinientos reclutas y cuarenta mil pesos de su caja militar. En este despacho oficial Marimon repetia al general *Bolívar* en boca de los habitantes de Cartagena como razones de la desconfianza que se tenia de él , cuantas injurias le habia dicho el general Castillo en el manifesto que publicó á principio del año , haciéndole las mismas acusaciones sobre su conducta militar y política en la campaña

Año de 1815. de Venezuela. También le hacia cargo de la muerte daña á los Españoles por el capitan Alcántara y por algunos de sus oficiales , cuando marcharon las tropas á Santafé y en el viage á Cartagena.

Las proposiciones del comisionado Marimon eran absolutamente inadmisibles , pues disminuido el ejército por las enfermedades y la desercion , el general *Bolívar* no podia deshacerse de quinientos reclutas ; tampoco tenia en su caja militar cuarenta mil pesos , y estaba persuadido que obrando dos gefes independientemente y á grandes distancias , no podian combinarse las operaciones militares. Por otra parte era tambien difícil , no teniendo transportes ni víveres , subir hasta Mompox ó hasta el puerto nacional de Ocaña , para emprender la ruta de esta ciudad ó de

Chiriguana que indicaba Marimon. Por Añõ de 1815. tales consideraciones y viendose el general *Bolívar* herido en lo mas vivo de su honor , se irritó con los oficios del gobernador de Cartagena y comisionado del congreso , lo mismo que con las órdenes llenas de espresiones insultantes á su persona que el primero habia circulado en la provincia ; asi en vez de ir á ocupar la línea , como la habia anunciado ántes , resolvió marchar hácia Cartagena por Barranca , Mahates y Turbaco. Oficialmente manifestó su resolucion al gobernador Amador diciéndole que era para alojar mos cómandante sus tropas en un clima no tan insalubre como el del Magdalena , proveerlas de víveres y tener mayor facilidad para las comunicaciones con el gobierno de la plaza , miéntras se decidia la cuestion de los auxilios. En otro

Año de 1815.

oficio al gobierno de la union, le indicó tambien que hacia aquel movimiento para imponer respeto á los gefes de Cartagena, y ver si inspirándoles temor conseguia los auxilios tantas veces pedidos. Sin ellos el general *Bolívar* y sus tropas desarmadas quedaban espuestas á ser víctimas de los españoles que ocupaban la ribera oriental del Magdalena.

Cuando Revenga llegó á Cartagena en su segunda mision, aun se ignoraba allí la marcha de las tropas de *Bolívar* hácia Mahates y Turbaco. Repetidas fueron sus conferencias con el gobierno y con otros gefes de la plaza para persuadirles los poderosos motivos que habia tenido el general *Bolívar* para salir de Mompox, en donde perecian sus tropas de hambre, de enfermedades y por la desercion, y que venia para ocu-

Año de 1815.

par el bajo Magdalena. Amador sostenia muy seriamente que el gobierno de la provincia se hallaba ultrajado, por no haber obedecido el general *Bolívar* la órden que le dió de que no pasara de Mompox, y que él haria respetar su autoridad. Contra esta resolucion quijotesca nada influian en su ánimo, las órdenes contrarias del gobierno de la union, la pérdida de setecientos á ochocientos hombres en Mompox, y la de mas de cuarenta mil pesos gastados inútilmente. En cuanto á auxilios se denegaron con tenacidad bajo los mismos pretextos anteriores rebatidos victoriosamente por Revenga. Lo único que se concedia eran las pocas armas y municiones que habia en la línea del Magdalena, pero no quisieron dar la órden para que se entregaran á *Bolívar*, sino que las tomara por la fuerza.

Año de 1815. Entretanto se supo que las tropas del general *Bolívar* se avanzaban hácia Cartagena. El comisionado del congreso Marimon, que habia salido á encontrarse y tener una confereneia con *Bolívar*, tuvo la vergonzosa debilidad de regresar á la plaza desde San Estanislao, huyendo de una columna de tropas de la union que supo haber llegado á Arjona. Revenga le manifestó lo infundado de su pánico terror, pero nada consiguió. Desde aquel momento no se trató de otra cosa que de obligar á *Bolívar* por la fuerza á que retrocediera á Barranca segun la opinion del gobernador, y á ocupar la línea del Magdalena conforme á la de Marimon, que

Marzo 22. al fin prevaleció, suspendiéndose toda negociacion hasta que lo verificase. Marimon le dirigió una órden perentoria para que contramarchase á la línea,

y que con las armas y municiones que allí existian, únicos auxilios que podian dársele se pondria tal vez en aptitud de adelantar sus operaciones contra Santa Marta.

El gobierno y gefes de Cartagena no perdieron un momento y se prepararon para la guerra con la mayor actividad. Se declararon suspensas las leyes, y se dió autoridad ilimitada al gobernador. Este creó una Junta de seguridad pública, compuesta de los doctores Ajos y Garcia Toledo, asociados con el teniente coronel Juan Narvaez, la que podia obrar discrecionalmente y condenar á destierro, deportacion, calabozos y á otras penas. El gobierno ofreció pasaportes á todos los que fueran de opinion que debian darse los auxilios á *Bolívar*, y que no quisieran sufrir un sitio, aun cuando fueran mi-

Año de 1815. litares. Algunos lo pidieron y con felonía se les prendió encerrándolos en calabozos. Mas de sesenta personas de las adictas á *Bolívar* sufrieron esta suerte en ménos de dos dias, por la activa inquisicion de la Junta de seguridad, número que despues ascendió á cerca de cien: la mayor parte fueron deportados á paises extranjeros con bárbara crueldad, pues se los puso en un mal buque y con muy pocos víveres. Treinta y siete dias gastaron para llegar á Jamayca, y sinó ha sido por la generosidad de un barco inglés que les dió provisiones, todos perecen de hambre. Entre ellos iba el coronel D'Elhuyar natural de Santafé, el mismo que en Venezuela se cubrió de gloria bajo las órdenes del general *Bolívar* en 1813 y de donde vino emigrado á Cartagena: quiso reunirse á su antiguo gefe, su

Año de 1815. gratitud le costó un calabozo y la espulsion á paises extranjeros. Esta fué causa de su muerte, pues regresando de Jamayca á Cartagena en los últimos meses del año, con el noble designio de ayudar á defender la libertad moribunda de su patria, naufragó desgraciadamente y se perdieron las esperanzas brillantes que daba aquel jóven en la carrera de las armas.

Un gobierno que dictaba tales providencias era verdaderamente tiránico; pero él consiguió disipar el partido que tenia *Bolívar* dentro de la ciudad, sacrificando á cuantos le eran adictos; de esta manera frustró las esperanzas que acaso alimentaba de apoderarse de la plaza por una conmocion ó intriga de su interior. Tampoco descuidaba el gobierno de Cartagena los preparativos militares. Mandó armar buques y alis-

Año de 1815.

tar cuantos hombres útiles habia en el recinto de las murallas: todo anunciaba sus intenciones hostiles y que de ningún modo se pensaba en un avenimiento. Tambien hizo envenenar los algibes y pozos de agua que hay desde Ternera hasta la plaza.

Despues que el general *Bolívar* resolvió dirigir sus tropas hácia Mahates y Turbaco, viendo las contestaciones de Marimon y del gobernador de la provincia, que le improbaban altamente su marcha, y deseando inspirar confianza de que sus designios de ningún modo eran hostiles, envió en la clase de parlamentario al coronel Tomas Montilla. Este sin embargo de su carácter fué terriblemente insultado por las avanzadas de la plaza, y corrió mucho riesgo de perder la vida, que le fué salvada por el respecto de su hermano Mariano

Año de 1815.

Montilla, comandante de armas y gobernador militar de Cartagena, oficial que gozaba de toda la confianza de Castillo, y que participaba de sus opiniones contra *Bolívar*. Por muchos esfuerzos que hizo el coronel Montilla para sincerar la conducta y la marcha del general de la Union, fueron inútiles. Los gefes de la plaza tenian una fuerte preocupacion contra sus tropas y contra su persona, le calumniaban de mil maneras diferentes, y habian conseguido hacerle odioso entre los habitantes de la ciudad y provincia, odio que despues alegaban como fundamento de su denegacion á reconocer á *Bolívar* como á gefe de las armas, y á darle los auxilios que pedia. Así fué que no pudo conseguir respuesta alguna y se le despidió con desayre, pues las pasiones habian llegado á un término inconceivable.

Año de 1815.

La resolución del general *Bolívar*, de marchar con todas sus tropas sobre la plaza de Cartagena es un suceso muy infausto para la República. Sin ella acaso no se hubiera seguido la guerra civil, que originó la destrucción de aquel ejército, y tantas otras calamidades que al fin destruyeron por mucho tiempo la esperanza de que se consiguiera la libertad é independencia de la Nueva-Granada. Parece que el general *Bolívar* ántes de emprender su marcha debió pensar que en Chiriguaná frente á Monpox había una columna española de seiscientos hombres, la que rechazada en las cercanías de Ocaña por el coronel Carabaño, aun se hallaba íntegra y por la espalda podía cortar las comunicaciones con el interior obstruyendo el Magdalena: que en las tropas de su mando fincaba prin-

Año de 1815.

cialmente la Nueva-Granada sus esperanzas de defenderse de tantos enemigos como amenazaban su existencia política: en fin que su pequeño ejército había sufrido muchas bajas por las enfermedades, que estas debían aumentarse por la insalubridad del clima, y que dos mil hombres la mayor parte sin fusiles y sin artillería no eran suficientes para exigir de una plaza tan fuerte como Cartagena, los auxilios que sus gobernantes no querían dar voluntariamente. Sin embargo las circunstancias difíciles en que se hallaba, sin armas, sin víveres, casi sin dinero y sin esperanzas de conseguir los auxilios prevenidos; la opinion de sus principales oficiales, consultada en Barranca en una junta de guerra, la cual fué que las tropas se internaran, y no fueran á perecer inútilmente en la línea por falta

Año de 1815. de los recursos necesarios para obrar, y por la epidemia de viruelas que habia en ella, arrastraron por una triste fatalidad al general *Bolívar* hácia Cartagena, y fueron causa de que la República recibiera heridas muy profundas, aunque contra su voluntad y primarias intenciones.

Uno de los primeros efectos de las pasiones de los gobernantes de Cartagena, y de la resolucion del general *Bolívar* fué que la villa importante de Mompox quedó desguarnecida y con solo sesenta hombres insuficientes para su defensa. Al arribo de *Bolívar* el batallon Mompox tenia setecientas plazas; pero los soldados fueron provocados á la desercion por los emisarios del gobierno de Cartagena, con el objeto de disminuir las fuerzas del general de la Union. Consiguieron completamente su

designio desertándose los soldados con los vestuarios que se les habian dado, y *Bolívar* no pudo desprenderse de sus tropas para dejar guarnicion. Desde entónces debieron preverse cuales serian las consecuencias teniendo al enemigo muy cercano.

El general *Bolívar* se dirigió con su ejército por Mahates á Turbaco. El gobierno provincial de Cartagena y el comisionado del congreso Marimon, consideraron esta marcha como un acto de hostilidad que se hacia por las tropas de la Union y difundieron la alarma en toda la provincia. Marimon dió una ploclama en que decia, que el general *Bolívar* obraba de propia autoridad, y contra las órdenes espresas del gobierno de la Union. Amador publicó tambien un manifiesto incitando á los pueblos á la defensa y á repeler con las